

RUTA POR LA CANTABRIA MEDIEVAL

Duración: 2-3 días en bicicleta

Dificultad: Fácil

Vamos a realizar una ruta de gran belleza visual (se pasa por alguno de los parajes más bonitos de Cantabria), y de gran interés cultural, pues visitaremos algunas de las poblaciones cántabras que mejor conservan las casonas montaÑesas.

Aunque la distancia recorrida va a ser grande, merecerá sin duda la pena pararse a visitar algunas de las poblaciones por donde pasamos, como Barcena Mayor, Carmona, San Vicente de la Barquera, Comillas o Santillana del Mar.

La ruta la comenzaremos en Cabezón de la Sal, a la que se puede llegar usando la FEVE tanto desde Santander como desde Oviedo. Nos dirigimos hacia Barcena Mayor, de la que nos separa 40 kms., por una excelente carretera regional que lleva a Reinosa por la que conviene tomar precauciones dada la densidad de tráfico que soporta sobre todo los fines de semana, dado que toda esta zona, el valle de Cabuerniga, es famosa por su cocido montaÑes y sus magnificas carnes de Tudanca. A la altura de Fresneda, y justo antes de comenzar la subida al puerto de Palombera, deberemos realizar un desvio a la izquierda hacia los Tojos y Barcena Mayor. El casco histórico de Barcena Mayor no tiene nada que envidiar al de Santillana del Mar pero que es mucho menos conocido, por lo que la paz y tranquilidad con el que se visita este pueblo será muy de agradecer sobre todo en verano.

Una vez visitado Barcena Mayor, desandaremos el camino realizado hasta la localidad de Valle de Cabuerniga, donde tomaremos un desvio a la izquierda que se dirige hacia el puerto de la Collada de Carmona. Este puerto de montaña, de 5 kms. de subida, es considerado en la vuelta ciclista a España como de segunda categoría, por lo que conviene tomarselo con calma.

Una vez bajado este puerto, llegaremos al pueblo de Carmona, típico pueblo cántabro que todavía conserva sus calles empedradas y donde podremos observar cómo se realizan las albarcas, calzado que se utilizaba antiguamente para ir por la vega.

A continuación, seguiremos ruta hacia Puentenansa para allí tomar un desvio a la derecha por el que nos dirigiremos hacia Pesués. Al poco de salir de esta población, saldremos a la carretera nacional Oviedo-Santander y nos dirigiremos a la derecha en dirección a San Vicente de la Barquera, donde destaca su casco antiguo, coronado por el conjunto formado por las murallas, el castillo, el palacio del Corro y, sobre todo, por su impresionante iglesia de Santa María de los Angeles.

Tras visitar este bonito pueblo marinero, seguiremos por la carretera nacional en dirección a Santander. Nada más salir del pueblo se cruza una ría a través del puente de la Maza. Al finalizar este puente, dejaremos la carretera nacional tomando un desvio a la izquierda que se dirige a la playa de Merón. Aquí encontramos una rampa diabólica que nos sube hasta al acantilado, desde donde podremos observar una vista impresionante de la playa de Merón. Seguiremos en dirección a Comillas a través de la Reserva Natural de Oyambre, disfrutando del magnífico paisaje. Comillas alberga, gracias al marques del mismo nombre, una amplia muestra del modernismo catalán de finales del siglo XIX. Destacan el Capricho de Gaudí, la impresionante Universidad Pontificia y el Palacio de Sobrellano así como su casco histórico, lleno de casas señoriales.

Continuaremos camino hacia Santillana del Mar, pueblo mundialmente conocido y por el que merece la pena darse una vuelta por el casco histórico así como realizar una visita a la Colegiata, tanto al interior como al claustro de la misma, y a la torre de Don Borja, sede de la fundación Santillana. En las afueras de Santillana del Mar se encuentra un pequeño zoo, así como las cuevas de Altamira, consideradas la "capilla sixtina" del arte rupestre. Por motivos de conservación la visita a las cuevas está muy restringida, pero afortunadamente, a lo largo del año 2001, se va a proceder a la inauguración de una réplica perfecta de la cueva así como del museo Altamira a escasos metros de la entrada a las mismas.

A partir de Santillana del Mar podemos tomar dos opciones:

- Dirigirnos hacia Puente San Miguel que dista 4 kilómetros de Santillana y coger ahí el tren de vuelta a casa
- Dirigirnos hacia Barreda, donde si nos encontramos con fuerzas podemos seguir hacia Santander por la antigua carretera nacional o coger el tren.

Por último, dar una serie de **consejos** para realizar la ruta:

- Es conveniente realizar una buena planificación del viaje, sobre todo en invierno porque no todos los campings y casas rurales abren durante todo el año.
- No cargar con demasiada comida, porque en la gran mayoría de poblaciones por las que pasamos nos dan de comer o cenar de una forma increíble por poco precio .
- Conviene estar en una buena condición física, porque aunque sólo nos hayamos referido a un puerto de montaña en toda la ruta y a una subida muy empinada, la ruta discurre por una carretera que son un continuo subir y bajar.
- Por último, si sufrimos algún percance, o tenemos una gran fatiga,..., siempre hay que tener en cuenta que para coger el tren hay que ir a la carretera nacional Santander-Oviedo, pues la línea de tren discurre en paralelo a esta carretera. Poblaciones como Pesués, San Vicente de la Barquera (en las afueras), Cabezón de la Sal, disponen de parada de tren.